

El Quijote: ese gran aburrido. Un método de incitación a la lectura *

María Pilar SARRIÓ RUBIO

IES de Meliana, Valencia.
pilarsarrio@ono.com

Recibido: 21 enero 2005
Aceptado: 9 febrero 2005

RESUMEN

El interés pedagógico que tenemos los profesores de Lengua y Literatura Españolas por lograr que nuestros alumnos lean nos ha llevado a tomar la decisión de aplicar un método de incitación a la lectura teniendo como lema: *El Quijote: ese gran aburrido*. En este artículo exponemos la parte realizada durante el primer trimestre de curso, en donde destacamos la gran aceptación por parte de los alumnos y la valoración que han hecho sobre esta gran obra de la Literatura Española.

Palabras clave: La actualidad y la modernidad en *El Quijote*, Valores de su lectura: libertad y solidaridad, Paz y convivencia.

El Quijote: that great boring man. A method incitement to reading

ABSTRACT

The pedagogical interest that have the professors of Spanish Language and Literature by achieving that students read, has carried us to decide of applying a method of incitement to the reading having as motto: read *The Quixote*. In this I articulate we expose the part carried out during the first quarter of course, where we emphasize the great acceptance on the part of the students and the appraisal that have done on this great work of Spanish Literature.

Key words: The present time and modernity in *The Quixote*, Values of its reading: liberty and solidarity, Peace and contact.

Le Quichotte: Ce grand ennuyeux. Un méthode d'incitation a la lecture

RÉSUMÉ

L'intérêt pédagogique que nous avons, les professeurs de Langue et Littérature Espagnoles, pour obtenir que nos élèves aient envie de lire, nous a conduit à prendre la décision d'employer une méthode que sert à encourager à la lecture sous la devise : Don Quichotte, quel embêtement! Dans cette étude nous présentons ce que nous avons fait pendant un trimestre de cette année scolaire et nous remarquons le grand succès de cette initiative et l'estimation très positive de la part de nos élèves de ce grand roman de la Littérature Espagnole.

Mots-clés: Le présent et la modernité dans le roman de *Don Quichotte*. Idées à faire ressortir: La liberté et la solidarité. La paix et la convivialité.

* Parte de este trabajo lo he presentado en mi comunicación en el VIII Congreso Internacional de la SEDLL, celebrado en La Habana, en diciembre de 2004, y citaba los resultados recogidos de un cuestionario que había pasado a mis nuevos alumnos sobre sus datos académicos y sus gustos lectores, y también sobre los conocimientos que tenían sobre la imprenta, la impresión de *El Quijote* y su relación con la ciudad de Valencia. Las respuestas fueron buenas pues la mayoría dijo que leía durante las vacaciones de verano y que les gustaba leer. Sin embargo, aunque no eran alumnos que suspendieran, ninguno sabía que la primera imprenta española se creó en Valencia, ni tampoco que *El Quijote* se imprimió también en Valencia. Es más, ninguno había visitado el Museo de la Imprenta que está en el pueblo de al lado, el Puig, lo que nos llevó a realizar la correspondiente visita extraescolar.

Como cada comienzo de curso, los profesores del Departamento de Lengua y Literatura Castellanas nos planteamos una serie de propuestas destinadas a lograr el aprendizaje de nuestros alumnos de la forma más eficaz posible pero, también, más eficiente. Y así pensamos, para este curso académico, transformar esa eficiencia en un eficaz método de incitación a la lectura, con la obra de Miguel de Cervantes: *Don Quijote de la Mancha*. Sin embargo, cuando les propusimos a los alumnos leer *El Quijote*, su actitud fue muy negativa argumentando que era un libro muy aburrido. Entonces empezamos a averiguar cómo podríamos cambiar esa actitud de los alumnos para poder aplicar nuestro método lector. Y nos surgieron estas preguntas: ¿Por qué *El Quijote* les parece aburrido a nuestros alumnos? Creemos que tendrían que leer *El Quijote* como así lo hacen, por ejemplo, con las obras de Shakespeare. ¿Por qué se leen las obras de Shakespeare? ¿También son aburridas? ¿Las leen a pesar de ser aburridas?¹. En nuestro caso nos preguntamos cómo transformaríamos este concepto, aburrimiento, que tienen nuestros alumnos por el de entretenimiento, que era el que tenía Cervantes cuando escribió su obra². ¿Cómo lograrlo? Pensamos que dándolo a conocer de forma que les resultara agradable y disfrutaran leyéndolo. Hay que tener en cuenta que, si se conocen las cosas, resultan más atractivas y nada mejor para que a nuestros alumnos les atrajera esta gran obra que dándosela a conocer con sus valores, es decir, con la gran riqueza que contiene.

Consideramos, también, que, si los alumnos nos decían que *El Quijote* era muy aburrido y no lo querían leer, era por varias circunstancias: una, que como tienen problemas de lectura, les resulta muy difícil comprender el texto. Otra, tal vez absurda pero que influye en gran manera en los alumnos, es su extensión, pues disponen de poco tiempo para dedicarlo a la lectura, ya que también han de leer otros libros en las otras dos lenguas obligatorias en nuestra comunidad: valenciano e inglés, y están deseando acabar pronto sus lecturas. Por todo esto *El Quijote* resultaba un libro poco interesante para los alumnos.

Entonces, ¿cómo despertar su interés? Pensamos que acercando la obra a los alumnos pero teniendo en cuenta sus intereses y valores. Así pues, de otros trabajos realizados sobre nuestros alumnos (Sarrió, 1996, 1999 y 2000), seleccionamos una serie de intereses y valores de forma breve pero concreta, y los incluimos en esta metodología lectora.

Entre los intereses y valores formulados por los alumnos destacamos que los jóvenes se mueven impulsados por la actualidad y la moda. Esta actualidad se ve reflejada en la variación y en los cambios que sufren estos intereses y valores a la hora de ser formulados por los jóvenes. Así pues, como sabemos que uno de los valores que tiene *El Quijote* es su gran actualidad, éste fue el primer paso que dimos

¹ Cada año se deben de publicar varias ediciones del *Quijote*, Y no hay ningún editor que publique obras que no va a vender. Desde luego no se lee tanto como Shakespeare en Inglaterra. Son las palabras pronunciadas por Martí de Riquer en la entrevista realizada por Arcadi Espada: “Divertirse con Cervantes” en “El país semanal”, con motivo de la obtención del Premio Bartolomé March de Crítica 2003, publicada en octubre de dicho año. Pensamos, pues, que si tanto se lee a Shakespeare —¿tal vez porque está de moda?—, procuremos que en España se lea también a Cervantes tanto o más como en Inglaterra se lee a Shakespeare, empezando por Valencia.

² Recordemos el título de la entrevista a Martí de Riquer: “Divertirse con Cervantes” citada anteriormente. Por otro lado, Francisco Márquez Villanueva (1990, 579) nos recuerda que *Cervantes ha proyectado hasta el límite más extremo la idea erasmiana dignificadora de la risa*.

para conseguir que desearan leerlo. Y tratamos de lograrlo despertando su curiosidad preguntándoles, por ejemplo: ¿a quién os recuerda tal personaje? ¿A quién se parece en su forma de actuar? Era una forma de familiarizarlos con los personajes centrales y compararlos con alguna persona conocida.

Y, respecto a la moda, vemos que cada año y en cada ocasión se confirma que la moda domina al gusto y no el gusto a la moda. Por lo tanto, cuando nuestros alumnos decían: *no leo el Quijote porque no me gusta*, si estuviera de moda, lo leerían³. Pero, ¿cómo poner *El Quijote* de moda?⁴. Pensamos que podríamos lograrlo utilizando una serie de circunstancias que van a confluír con la aplicación de nuestro método lector, y que son las siguientes:

1.^a Que Valencia fue una de las ciudades donde se imprimió en 1605 la primera parte de *El Quijote* y, en 1616, la segunda, y así lo atestigua la placa que se encuentra en la calle San Vicente esquina a la Plaza de la Reina. Dice así:

Aquí se imprimieron por Patricio Mey⁵ 1605-1616 la primera y segunda parte del famoso *Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes. El Excmo. Ayuntamiento de Valencia colocó esta lápida el 7 de mayo de 1905 para conmemorar el tercer centenario (Olmedo, 2002:18).

2.^a Porque en el año 2005 se cumple el IV centenario de la 1.^a edición de la primera parte de dicha obra, efemérides que habría que tener en cuenta, ya que el siguiente centenario estará fuera de nuestro alcance.

3.^a El objetivo del gobierno para que el año, 2005, sea el año de *El Quijote* y que el conocimiento y extensión de la obra llegue al mayor número de personas, pero sobre todo, a los jóvenes que son los que pueden disfrutar de la ocasión por su condición de estudiantes⁶.

³ Los alumnos reconocen que han visto las películas de algunas obras de Shakespeare y admiten que es porque está de moda y todo el mundo va a verlas.

⁴ Aunque hay, en películas, varias versiones sobre *El Quijote*, ningún alumno las ha visto. No obstante, hemos preferido que lean la obra y tal vez, después, proyectarles la versión mejor adaptada.

⁵ Pedro Patricio Mey fue un notable impresor valenciano, hijo de Juan Mey Flandro y de Jerónima Galés. Heredó el establecimiento desde 1587 hasta 1623. Imprimió, entre otros muchos libros, dos ediciones famosas, aunque no las mejores ni aún las más buenas de la casa, con respecto al arte profesional, en 1605, de la 1.^a parte del *Don Quijote de la Mancha*, original de Cervantes; alcanzó en dicho año seis ediciones: dos en Madrid, por el editor-propietario, dos en Lisboa y otras dos en Valencia. Las impresas por Mey lo fueron por cuenta de Jusepe Ferrer, mercader de libros, y se consideran en la bibliografía cervantina como la 5.^a y 6.^a de las seis primeras de *El Quijote*. Sus ejemplares son rarísimos; impresos en papel delgado, barato, no pasan de ser una reimpresión común, en 8.º, confundiendo ambas ediciones a simple vista; pero la fama del texto celeberrimo y las variantes literarias del mismo han dado importancia a esas dos producciones tipográficas, que ciertamente figuran entre las más vulgares y descuidadas de una imprenta que dio muy buenos modelos epigráficos y de estampación, algunos bastantes superiores a los grandes cuadernos de *Els Furs*. En el año 1616, cuando apareció en Madrid la segunda parte del *Don Quijote*, se reimprimió también en seguida en casa Mey, por encargo del editor Roque Sonzonio, mercader de libros en Valencia. Falleció en 1623, aunque durante algún tiempo continúa su nombre en las estampaciones de la casa, según era costumbre entre los impresores de muchas localidades de España. Enciclopedia Espasa Calpe (Tomo M, págs. 1370-1373).

⁶ Son palabras pronunciadas por Francisco Rico, académico, filólogo y responsable de la conmemoración de IV centenario de *El Quijote*, en la entrevista realizada por Antonio Astorga, *ABC, Cultura y espectáculos*. Domingo 25 de abril de 2004.

4.^a En plenos preparativos del Año Cervantes, el jurado del premio Bartolomé March de Crítica 2003, otorgó el premio a Martí de Riquer y así ha pretendido homenajear a uno de los hombres que con más inteligencia y respeto se ha ocupado de *El Quijote*, según señaló Basilio Baltasar, miembro de dicho jurado. Oportunidad que han aprovechado todos los miembros del jurado del mencionado premio, y en el que nos basamos, siguiendo la intencionalidad de su autor y que resalta Félix de Azúa, miembro también del jurado: éste ha sido uno de los criterios para conceder dicho premio a Martí de Riquer, ya que con su libro, *Para leer a Cervantes*, ha conseguido reunir todo lo necesario para que todos los públicos puedan acercarse a la obra de Cervantes⁷.

5.^a Por acuerdo unánime, las profesoras del Departamento de Lengua y Literatura Castellanas coincidimos en este deseo mencionado anteriormente: que *El Quijote* fuera una de las lecturas obligatorias en este curso académico⁸.

Así pues, pensamos que ya teníamos los ingredientes suficientes para tener *El Quijote* de moda y para que los alumnos se interesaran por él: ¿quién se quedaría sin leerlo?

Durante el primer mes de curso, y mientras los alumnos adquirían el libro de *El Quijote* (Allen, 1989), leyeron este texto sobre la libertad que Don Quijote dice a Sancho en la segunda parte de la obra, capítulo LVIII:

La libertad, amigo Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y se debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el peor mal que puede venir a los hombres. Digo esto, amigo, porque bien has visto el regalo, la abundancia que en este castillo que dejamos hemos tenido; pues en mitad de aquellos banquetes sazonados y de aquellas bebidas de nieve, me parecía a mí que estaba metido entre las estrecheces del hambre porque no lo gozaba con la libertad que los gozara si fueran míos; que las obligaciones de las recompensas de los beneficios y mercedes recibidas son ataduras que no dejan camppear el ánimo libre. ¡Venturoso aquel a quien el cielo dio un pedazo de pan, sin que le quede obligación de agradecerlo a otro que al mismo cielo!

Después respondieron a dos cuestionarios de cinco preguntas cada uno. En el primer cuestionario les preguntaba a mis alumnos de ESO⁹: ¿qué es para ti la libertad?, y como sus edades abarcan de 13 a 18 años aproximadamente, el abanico de respuestas que obtuve fue tan sorprendente como variado. Las respuestas de los más jóvenes, de 13 a 15 años, fueron desde: ser libre y no ser esclavo de nadie ni de nada, respuesta que parece trasladarnos a los años de la esclavitud, hasta la de: tener opinión y poder

⁷ Información obtenida de Europa Press. Barcelona 6 de octubre de 2003. Vía Internet.

⁸ En un estudio (Sarrió, 2001) llegamos a la conclusión, entre otras, que hay que obligar a leer a los alumnos de ESO —y puede hacerse extensivo a Bachiller, aunque con motivaciones diferentes—, así como hemos de tener en cuenta sus intereses y valores para que esta obligatoriedad no sea sólo impositiva. Destaco aquí una de las respuestas de varios alumnos que hacen de nuestra obligatoriedad una necesidad: *a mí si no me obligan a leer no leería*, y luego lo agradecen y reconocen que les ha gustado el libro leído.

⁹ Menciono aquí mi propia experiencia. Cuando acabe el curso, y con ello la aplicación del método lector, la completaré con los datos recopilados también por las otras profesoras. Entonces expondremos la información donde proceda.



Placa conmemorativa del III.º Centenario de *El Quijote*, puesta por el Ayuntamiento de Valencia en la calle de San Vicente n.º3 de Valencia, próxima a la actual plaza de la Reina. Hecha de mármol blanco con un bajorrelieve de Cervantes. La placa dice lo siguiente:

AQUI SE IMPRIMIERON/POR P.P. MEY EN 1605-1616/LA I.ª Y II.ª PARTE DEL FAMOSO/LIBRO
 D. QUIXOTE DE LA MANCHA/DE M. DE CERVANTES.//
 EL EM.º AYUNTAMIENTO DE VALENCIA/COLOCO ESTA LAPIDA/COMO RECUERDO
 DEL CENTENARIO III.º// 7 DE MAYO DE 1905.

manifestarte si algo no te parece bien, respuesta ésta más acorde con los tiempos que vivimos y que parece referida a libertad de expresión. En este abanico de respuestas —y todavía estoy refiriéndome a los más jóvenes— destaco dos en donde se manifiestan los deseos de individualidad y de independencia, hasta tener un mayor protagonismo. Una: la libertad para mí es la felicidad y el poder vivir tranquilo y otra: la libertad es depender de ti mismo. Parece pues que, para algunos de nuestros jóvenes, ser libre ya no es hacer lo que uno quiera, sino ser feliz, estar tranquilo —la mayoría disfruta de una vida cómoda— y depender de uno mismo. Esta dependencia de uno mismo parece, más bien, dirigida a no tener que pedir siempre permiso a los padres para hacer cualquier cosa o ir a algún lugar, casi siempre con los amigos o compañeros de clase, y lo que desean es coger la iniciativa y tomar sus propias decisiones.

Si observamos las respuestas de los mayores, de 1.º de bachillerato, es decir, entre 17 y 19 años, nos encontramos con respuestas tan concretas como *es una forma de vida basada en la elección*, que parecen aprendidas, ya que, a la hora de ampliar esta respuesta, reflexionan preguntándose: ¿qué es ser libre? y repiten la respuesta de los más jóvenes, pero añaden algo más: *hacer lo que quieras y no depender de*

nadie. Es decir, que la libertad ya no es sólo hacer lo que uno quiera, sino que implica tener en cuenta las limitaciones familiares y sociales —reflejadas, además, en otra de las preguntas del cuestionario—, pues saben que, aunque ya no necesitan pedir permiso para muchas cosas, sí que dependen de sus padres para obtener comida, casa, estudios e, incluso, la diversión. Sin embargo, y esto está muy generalizado, ni jóvenes ni mayores se acuerdan para nada de la responsabilidad: quieren ser libres pero sin tener que asumir responsabilidades. Esta peculiaridad es algo que ya desde hace algunos años nos llama mucho la atención, porque ningún alumno quiere aceptar que cada acto tiene sus consecuencias. Cuando les pedimos responsabilidad a los alumnos, siempre se evaden dando razones absurdas, tratando de justificarse. Y, además, es curioso observar este detalle, pues lo que sí que aprenden y defienden se ve reflejado en el otro nivel de respuestas centradas en el derecho: ¿qué es para ti la libertad?: *un derecho fundamental* —y volvemos a lo mismo— *con el que puedes hacer lo que quieras dentro de unas limitaciones porque siempre estamos algo limitados, pero, dentro de estos límites, tenemos este don*. Sí, hay limitaciones, los más mayores lo reconocen, pero también amplían el concepto de libertad como un derecho a ser libres y lo expresan con exigencias: *un derecho fundamental*, y añaden *un don*, como si fuera algo con lo que todas las personas nacen y ahí basan su exigencia, ¿o lo dicen tal vez como una ironía, porque ya se van dando cuenta de que la libertad implica también responsabilidad? Esa responsabilidad que nosotros les exigimos y que a ellos les cuesta tanto asumir.

He de destacar las repuestas que dan los alumnos que proceden de otros países ¹⁰: *ser libre es poder seguir viviendo*; otra: *es tal como estoy ahora; es poder hacer lo que se puede dentro de unas reglas y sin hacer daño a nadie*; y otra respuesta: *la libertad es la vida que para mí lo es todo*.

En este mismo cuestionario¹¹ preguntaba, también, apoyándome en el texto leído: ¿prefieres perder la vida antes que la libertad? Y aquí sí que me quedé sorprendida pues la gran mayoría —hubo también respuestas altruistas pero sólo eran eso, altruistas, porque en el fondo se unían a las otras dadas por los demás alumnos— respondió: *que no, que la vida es la vida* y, como sus vidas son cómodas y regaladas, no pueden concebir que el sufrimiento causado por la pérdida de libertad empuje a las personas hasta extremos tan desesperados que deseen perder la vida. Sin embargo, los alumnos extranjeros, cuyas respuestas he mencionado anteriormente, tenían otro concepto sobre lo que es preferir perder la vida antes que perder la libertad. Sí, a estos alumnos les resultaba muy familiar el lema: ¿qué vale la vida sin libertad? Una alumna nos lo recordaba: *la libertad es la vida que para mí lo es todo*.

¹⁰ Los cuestionarios suelen ser anónimos, pero ellos pusieron el nombre para defender sus opiniones. Por eso conozco sus respuestas aunque, cuando apliqué los cuestionarios, todavía no conocía a los alumnos.

¹¹ Cuestionario I.

1.ª ¿Qué es para ti la libertad?

2.ª ¿Prefieres perder la vida antes que la libertad?

3.ª ¿Tienes alguna forma de dependencia? Es decir, si dependes de alguien o de algo?

4.ª ¿Crees que la libertad es hacer lo que quieras, donde quieras y con quien quieras?

5.ª ¿Crees que la libertad es no depender de la pereza (no hacer nada), de los caprichos (comer chucherías, fumar), de irse de fiesta en lugar de estudiar? Razona tu respuesta.

Algunos mayores respondían, con ironía manifiesta, tal vez porque se creen ya mayores, con un lacónico *depende*, como una conocida canción que lleva ese título: *Depende, ¿de qué depende?* —reza la canción—, *pues de las circunstancias* —añadían—, porque ya por su edad se permiten seleccionar sus respuestas y más aún, si como decía antes, no quieren responsabilidades; pero, al igual que los más jóvenes, que como ellos disfrutaban de las comodidades familiares, no pueden pensar en perder la vida, es más, les gusta aprovecharla al máximo, o como dicen ellos: vivir a tope.

Y, por último, sobre la 5.ª pregunta, todos sabían, desde los más jóvenes hasta los mayores, que iba dirigida a la verdadera libertad que supone no depender de la pereza, de la glotonería, de la comodidad y de la diversión continua, es decir, saber superarse a sí mismos sin que otros —padres, profesores— los controlen y obliguen.

Aquí volvimos a reparar en la responsabilidad y, sobre todo, en el esfuerzo y en la superación de uno mismo, y que —repito— no les gusta para nada hablar de todo ello.

Después de este pequeño prólogo sobre el concepto de la libertad expuesto por Don Quijote, los alumnos lo ampliaron con sus opiniones, de tal manera que se sintieron ya parte integrante del libro. Así que, cuando comenzaron a leerlo, lo hicieron con gran avidez, sobre todo los alumnos de ESO, esperando el momento de volver a intervenir para, una vez más, aportar sus opiniones.

He de añadir que la lectura del libro *Don Quijote de la Mancha* la comenzaron, en noviembre, los alumnos de 4.º que, aunque no la tienen en la programación de este curso, aceptaron leerlo para no quedarse al margen del centenario; además ellos fueron los primeros en visitar el Museo de la Imprenta y en beneficiarse de la primera visita extraescolar. Lo leyeron como el libro de lectura correspondiente al primer trimestre. Para el examen de evaluación se habían leído varios capítulos —algunos en clase, conmigo— seleccionados al azar, pero que para ellos podían tener más actualidad y facilitar su comprensión. Y así eligieron: I, II, VI, IX, X, XIII y XIV.

Cuando realizaron el examen correspondiente a dicha lectura, el nivel de comprensión y de expresión había mejorado de forma notoria, e incluso en aquellos alumnos con bajo nivel académico. Esto corrobora lo ya demostrado en otros trabajos¹²: que hay que obligar a los alumnos a leer a los clásicos de la Literatura Española, que hay que procurar tener en cuenta sus intereses y valores y, sobre todo, que aunque les exijamos acaban agradeciéndonoslo porque reconocen que les ha gustado el libro.

Los alumnos de 3.º de ESO y de 1.º de Bachillerato, que tienen a Cervantes y al *Quijote* en la programación académica, han comenzado su lectura en este segundo trimestre. Los alumnos de 3.º de ESO siguen leyendo *El Quijote* un día a la semana en clase, conmigo, y al acabar cada capítulo leído les he dado cinco preguntas para responder atendiendo al contenido del capítulo y a los valores destacados. También han de realizar¹³ un resumen que considero primordial: un resumen bien hecho supone, por un lado, que han comprendido el texto y por otro, que podrán responder a las preguntas formuladas.

¹² Véase nota 8.

¹³ En esta etapa de su escolaridad, los alumnos de 3.º de ESO tienen grandes carencias lingüísticas. Dentro del desarrollo de las destrezas comunicativas, hacer resúmenes supone la realización de una microhabilidad para lograr la competencia comunicativa correspondiente a su nivel.

Los capítulos que van leyendo son los mismos para todos mis alumnos —con la excepción de los alumnos de 1.º de Bachillerato que se leerán todo el libro—: son de la primera parte, por problemas de tiempo, ya que se trata de un trimestre, y los de 3.º de ESO van leyendo los capítulos que creo que les van resultando más amenos y más fáciles de leer: I, II, VI, VIII, IX, X, XIII, XIV y XV, que creo serán suficientes para este primer trimestre.

Los valores destacados en estos capítulos han sido los mismos en todos los cursos; no obstante, cambio el modo de tratarlos en cada curso y el nivel de participación de los alumnos. Así los alumnos de ESO, cuya participación es muy activa, van dirigidos por mí, por medio de las preguntas —como he mencionado anteriormente—, y van manifestando en clase sus opiniones y reflexiones, después de la lectura de cada capítulo.

Los alumnos de 1.º de Bachillerato tuvieron una clase académica conmigo sobre Cervantes y su obra *El Quijote*, y lo leen en casa. Realizarán un examen de evaluación y, además, como los alumnos de ESO valorarán lo siguiente:

Capítulos I y II: El ideal de caballero y los ideales de los jóvenes de hoy.

Capítulo VI: La responsabilidad y respeto a los demás. Conocer las cosas para poder opinar y no por afán de protagonismo.

Capítulo VIII: La ilusión de los jóvenes: cada uno ve el mundo a su manera.

Capítulo IX: La comprensión de la obra: *Historia de don Quijote de la Mancha, escrita por Cide Hamete Menengeli, historiador árabe*¹⁴.

Capítulo X: No dejar las cosas inacabadas¹⁵.

Capítulos XIII, XIV y XV: Chicos y chicas: dualidad y rivalidad. Tema para los alumnos de ESO y el feminismo para los de 1.º de Bachillerato.

XXXIX, XL y XLI: Estudio de la novela. La confianza mal entendida o exceso de confianza, sólo para los alumnos de Bachillerato.

He de añadir que los alumnos de ESO han aceptado la obligación que tienen de leer cada capítulo para poder opinar: un alumno que no se ha leído los capítulos correspondientes no puede opinar, no puede emitir un juicio de valor, ni de la obra ni del tema que estemos tratando. Así empezaron a admitir su responsabilidad y el respeto a los demás. Aquí quedó resaltada una cualidad muy defendida por los alumnos: la sinceridad. Estos valores los destacaron en la lectura del capítulo VI, cuando el cura y el barbero empiezan a hacer la selección de libros para quemar: ¿Qué libro hay que quemar? Si el cura y el barbero no los hubieran conocido, no habrían podido decidir qué libro quemar o cuál no.

He de destacar que esta actuación de los alumnos de ESO surge en cada ocasión y ante cada capítulo leído en clase. Es posible que si lo leyeran en casa —lo que harán también con otros capítulos que elegirán más adelante— yo no podría valorar cómo les está afectando la lectura de *El Quijote*, pues como han dicho algunos alumnos: y parecía que no lo íbamos a leer; otro dijo, después de la risa que les despertó el

¹⁴ Cervantes inventa al historiador árabe, éste a Alonso Quijano, éste a Don Quijote que inventa a Dulcinea. Los alumnos han de reparar en este juego literario.

¹⁵ Conclusión del capítulo anterior; de esta manera van leyéndose los capítulos inacabados para conocer el final. Es una forma de despertarles la curiosidad, capítulo a capítulo.

capítulo de los molinos: y parecía que era muy aburrido, contrarrestando la opinión emitida al principio de que *El Quijote* era muy aburrido; otro, enfadado porque sus compañeros no le dejaban hablar, decía: y ahora todos queremos opinar del libro.

Por otro lado, los alumnos de 1.º de Bachillerato que leen *El Quijote* en casa, y para establecer un control de su lectura, hacen, individualmente, una exposición oral de un capítulo extraído al azar de los LII de la primera parte. Van respondiendo a una serie de preguntas: cuestionarios correspondientes a los valores destacados en los capítulos citados anteriormente.

Como conclusión diré que he expuesto en este artículo, y de forma muy breve, la gran cantidad de valores que la lectura de esta obra va aportando a mis alumnos y la gran aceptación y participación que ha tenido y sigue teniendo por parte de mis alumnos. Estaban ilusionados por la gran variedad y cantidad de temas propuestos por ellos y, sobre todo, por el gran número de opiniones y respuestas que surgían de las reflexiones que les indico en cada ocasión, mediante las preguntas de cada capítulo que les voy haciendo. Están esperando que realicemos los debates¹⁶, sobre todo, los que surjan de los capítulos XIII, XIV y XV: sobre el pastor Grisóstomo y la pastora Marcela, como he mencionado anteriormente, y los que vayan surgiendo, conforme vayan leyendo el resto del libro.

Estamos, pues, a medio camino y todavía quedan muchas cosas por hacer. Aún así queda demostrado, una vez más, lo que decíamos al principio: la gran actualidad de *El Quijote* y la gran cantidad de valores que contiene. No obstante, y como parte de la programación académica de este curso, también enseñamos a los alumnos la gran obra de la literatura Española que es *Don Quijote de la Mancha*¹⁷.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CERVANTES SAAVEDRA, M. de: *D. Quijote de la Mancha*. Ed. John Allen. Cátedra. Letras Hispánicas. Madrid. 1989.
- MÁRQUEZ VILLANUEVA, F.: *Historia de la Literatura Española: Cervantes*, Madrid, Cátedra, pp. 579-607. 1990.
- OLMEDO DE CERDÁ, M.ª F.: *Anecdotario histórico valenciano*. Carena Editors, Colección Tierra Viva, Valencia, 2002.
- RICO, F.: “IV Centenario del Quijote”, *ABC: Cultura y espectáculos*. Madrid, 2004.
- SARRIÓ RUBIO, M. P.: “Sobre intereses y valores de los jóvenes de 16 a 20 años”, en *Puertas a la lectura*. Universidad de Extremadura. Vicerrectorado de Acción Cultural. Seminario Interfacultativo de Lectura. BA-187-1996.
- : *Intereses y valores en los jóvenes de 16 a 20 años. Una estrategia de intervención a través de las lecturas*. Proyecto de Innovación Educativa, Generalidad Valenciana. 1999.

¹⁶ Debido a que hemos de cumplir el programa académico no hemos tenido tiempo para realizar los debates; quedan, pues, pendientes para este segundo trimestre, ya dentro del año de *El Quijote*.

¹⁷ No he mencionado aquí todo lo correspondiente a la docencia realizada sobre Cervantes y su obra, ya que forma parte de la programación académica y su carácter obligatorio lo excluye del objetivo de este proyecto dirigido únicamente a la lectura de *El Quijote*.

- : “Intereses y valores en jóvenes de 16 a 20 años. Un estudio sobre su influencia en las lecturas” *Actas do V Congresso Internacional de Didáctica da Língua e da Literatura*. Faculdade de Letras de Coimbra. 1551683/00, pp.1305-10. Coimbra, 2000.
- : “Intereses y valores en jóvenes de 16 a 20 años. Una estrategia de intervención a través de las lecturas”. *Lenguaje y textos*, n.º 15. *Procedimientos y estrategias*. A Coruña. ISSN: 1133-4770. 2000.
- : *Educación lingüístico-literaria a través de la lectura: ¿Es educativo obligar a leer a los alumnos de 16 a 20 años?* Proyecto de Innovación Educativa, Generalidad Valenciana. 2000-01.